

EDITORIALES

Sobredosis de Trump

El presidente convierte la celebración de los 250 años de independencia en otro mitin de campaña para mejorar las opciones republicanas en noviembre

La marginación de la comisión bipartidista que preparaba desde hace una década el 250 aniversario de la Declaración de Independencia hacía prever que entre los planes de Donald Trump no figuraba aprovechar una fecha tan señalada para unir a Estados Unidos. La obstinación del presidente por protagonizar el 4 de Julio, a diferencia de sus antecesores que evitaban apariciones públicas ese día, llevó a delegaciones demócratas a cancelar su presencia en Washington. Una capital federal con los monumentos más populares vallados por costosas y controvertidas reformas y en la que los ciudadanos figuraron como extras en el guion dictado por la Casa Blanca. Las temperaturas más altas en 150 años y las tormentas volvieron especialmente penosa la asistencia a la tardía alocución del republicano en el National Mall. Y el lanzamiento de 1,6 millones de dólares en fuegos artificiales deslucidos por el humo cerró una jornada para olvidar.

En el acto del sábado, el presidente cruzó la línea que separa la conmemoración institucional del acto de campaña. Y culminó una auténtica sobredosis partidista de cuatro intervenciones en diez días, entre ellas la que le llevó a reclamar un lugar entre sus ilustres predecesores

en el Monte Rushmore. A la sombra de Jefferson y Lincoln, Trump reivindicó una gestión que los ciudadanos castigan con un 58% de desaprobación y contó como éxitos las aventuras militares en Venezuela o Irán. Tanto en el discurso de Dakota del Sur como en el de Washington, el mandatario trasladó su principal preocupación en el futuro inmediato: las elecciones del 3 de noviembre, en las que arriesga perder la absoluta subordinación del Congreso para profundizar en su deriva autoritaria. Un camino de 267 órdenes ejecutivas en año y medio de mandato en el que solo los tribunales ejercen de freno cuando pretende ignorar la Constitución.

Por todo programa, Trump esboza un imaginario «resurgimiento comunista» que, según sus medios afines, alude a la pretensión del ala más progresista del Partido Demócrata de ofrecer sanidad, educación y vivienda asequibles. Y urge al Senado a aprobar ya la reforma electoral que, entre otros capítulos, quiere restringir el voto por correo. Una estrategia de manipulación y miedo que prefiere desviar la mirada del desfile de cientos de enmascarados del Frente Patriótico con banderas confederadas y símbolos fascistas el sábado en la capital de la nación.

Diez años desde La Manada

Mañana se cumplirán diez años desde que tuvo lugar una violación grupal que cambiaría para siempre la forma en que España vería las agresiones sexuales. En Pamplona, durante la madrugada de los Sanfermines de 2016, cinco hombres sevillanos que se hacían llamar La Manada violaron a una joven, la grabaron y le robaron el móvil. El caso saltó a la opinión pública, se sucedieron protestas, ardieron los debates televisivos, corrieron ríos de tinta. El juez encargado del caso negó que el caso pudiera encuadrarse dentro del delito de agresión sexual y estalló una movilización masiva del feminismo. Con el tiempo, aquel detestable suceso transformó el modo en que la sociedad veía estos delitos. El foco pasó de la conducta de las mujeres a la de los hombres, se puso énfasis en la necesidad de consentimiento explícito y se comprendió que los protagonistas no eran solamente delincuentes marginales en un callejón oscuro, sino también hombres jóvenes socialmente integrados que actuaban en contextos de ocio. Se modificó la ley –una reforma, no obstante, cuya defectuosa calidad produjo el efecto adverso al deseado–. Sin embargo, desgraciadamente todavía hay mucho por hacer: cada año se registran más de 500 agresiones en grupo.

LAS FRASES DEL DÍA

Margarita Robles Ministra de Defensa
Cumbre de la Alianza Atlántica en Ankara



«Pese a lo que diga Trump, los mandos de la OTAN saben que España está cumpliendo»

Mariano Rajoy Expresidente
Arropa a Moreno en su toma de posesión



«Andalucía está entre las primeras comunidades porque se están haciendo bien las cosas»

Stephen King Escritor
La resaca del 4 de Julio



«Ninguna historia que yo haya escrito es tan aterradora como Donald Trump»

SANSÓN



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Un mes de vacaciones



El algoritmo me enseña en Instagram a extranjeros extrañados con España. Las costumbres que más les sorprenden. Desde los horarios a los dos besos, pasando por la poca amabilidad de los camareros. Los estadounidenses se extrañan del mes de vacaciones seguido. Y sin hablar del presidente del Gobierno. El 28 de julio es el último Consejo de Ministros. Y el siguiente, el 1 de septiembre. En un país donde la gestión política ha sido eclipsada por la agenda judicial, no resulta

tan escandaloso que Sánchez se tome un mes. Agarrado a lo que tiene y tomando impulso para lo que llegue. Además, julio, sin sorpresas judiciales, va a ser animado. Vivienda, dependencia, ¿Presupuestos? y financiación autonómica. Y esta semana Sánchez tiene cumbre de la OTAN (con o sin cónyuge). Ben Shapiro dice que los malos presidentes no merecen vacaciones, merecen desprecio. Bah. Sánchez tiene de todo. ¿Pero quién no querría que un mal presidente dejara de trabajar?